

MONICIONES Y PRECES DOMINGO XXV DE TIEMPO ORDINARIO CICLO A

MONICIÓN DE ENTRADA

Hermanos: Dios nos invita en el domingo a reunirnos como Pueblo de Dios. En muchas ocasiones nuestras relaciones humanas se miden sobre la base del intercambio. Dios actúa de modo contrario sobre la base de la gratuidad. Celebremos el domingo y conservemos este espacio para la gratuidad con Dios y con los hermanos.

MONICIÓN A LAS LECTURAS

Dios nos habla en la proclamación de su Palabra. Nos anuncia que sus caminos y sus planes no son los nuestros y nos va a invitar a acoger su gracia salvadora, su regalo desinteresada. Escuchemos y acojamos, ahora, este don.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Introducción presidencial

Hermanos: Confiados en Dios, que cuida con solicitud de todos los que ha creado y redimido con la sangre de su Hijo, dirijamos nuestra oración para pedir por el bien de todos los hombres.

1. Por las personas que dentro de la Iglesia Santa se han consagrado en la vida monástica para alabar a Dios al compás del paso de las horas: para que, con el auxilio divino, se entreguen con libertad de espíritu y sin desánimos a la oración y que la bendición de Dios los llene con su gracia. **El coro canta cuatro veces: *Te rogamos Señor R/***
2. Por todos los que gobiernan y legislan las naciones: para que Dios inspire sus actos y decisiones en favor de las necesidades de sus ciudadanos y procuren la paz, el desarrollo, la salud universal para todos. **El coro canta cuatro veces: *Te rogamos Señor R/***
3. Por nuestra nación: para que mejore la situación sanitaria y económica y crezca la concordia entre sus regiones y sea solidaria con las naciones menos desarrolladas. **El coro canta cuatro veces: *Te rogamos Señor R/***

4. Por los científicos y el personal sanitario para que tú, que has querido que la inteligencia del hombre investigara los secretos de la naturaleza, alientes sus investigaciones en la lucha contra la pandemia. **El coro canta cuatro veces: *Te rogamos Señor R/***

5. Por todos los presentes, llamados a trabajar en la viña del Señor: para que te dignes a sostener con tu gracia nuestra fragilidad, siempre inclinada al pecado y no busquemos recompensas al practicar la caridad. **El coro canta cuatro veces: *Te rogamos Señor R/***

Conclusión presidencial

Oh justo y grandioso Padre, al dar al último obrero como al primero, muestras que, como dista el cielo de la tierra, tus caminos están tan lejos de nuestros caminos; abre nuestro corazón para que comprendemos el inestimable honor de trabajar en tu viña desde la mañana. Por Jesucristo nuestro Señor (*Del misal italiano colecta Año A dominica XXV Tempo Ordinario*)